

Presentación

Este número pone de manifiesto el creciente interés de nuestros investigadores por explorar las nuevas prácticas de mediación social que están surgiendo por la expansión mundial de Internet y su vorágine de innovaciones en el hardware y el software, así como por la explosión de sus correspondientes usos sociales que se mueven entre la reedición de las interacciones sociales más tradicionales y lo socialmente inédito. Los autores que hoy les presentamos, latinoamericanos y europeos, han seleccionado diversos objetos de estudio que forman parte del universo de la web para sus investigaciones. Así:

- Margarita Alonso Alonso hace un balance de la investigación de la comunicación en América Latina que ha tenido como referente epistemológico al paradigma de la mediación social, en las últimas décadas, y se pregunta por su potencia teórico-metodológica en nuestros días para estudiar «*la Apropiación y Usos socioculturales de Internet*».

- Jorge Alonso Marulanda, por su parte, nos ofrece una visión estructurada de las nuevas mediaciones que están operando en la comunicación contemporánea por la emergencia del fenómeno denominado metafóricamente *Cloud Computing*: esa creciente tendencia entre las empresas de Internet de ofrecer a los usuarios (individuos, empresas e instituciones) sistemas operativos, software *online* y alojamiento de datos, siempre disponibles en la red, como un servicio para sustituir esos recursos actualmente instalados en nuestros propios ordenadores. Marulanda plantea la necesidad para la academia de abordar este nuevo objeto (con todas sus oportunidades y riesgos tecnológicos y socioculturales que se pueden suponer), como un problema de formación y de investigación universitaria, con la disciplina teórica y metodológica de las ciencias sociales, preferiblemente en un entorno de colaboración, que está siendo potenciado, precisamente, por el *Cloud Computing* (pensemos, por ejemplo, en GoogleDocs, EyeOS y toda la amplia oferta que se encuentra en Internet basada en la tecnología wiki).

• María Elena Chan Núñez, en cambio, se centra en la *virtualización de las instituciones educativas*, que está haciendo posible Internet. Este proceso creciente es más que un problema de incorporar nuevos instrumentos tecnológicos a la enseñanza-aprendizaje (como ocurrió hace 50 años con la incorporación de la prensa escolar, las diapositivas, la radio, la televisión, el video y el ordenador, antes de la WWW). La autora analiza las diferentes mediaciones que identifica en la *virtualización* (representación de lo no presente y, en ocasiones, más real que lo real mismo) de los *Campus educativos* y los nuevos retos que se plantean a la investigación: sus usos y efectos cognitivos, comunicativos, educativos, culturales y, también, es preciso decirlo, socioeconómicos y políticos, por la enorme dependencia tecnológica de muchas de nuestras sociedades que con frecuencia recurren a plataformas propietarias muy onerosas y elaboradas en el extranjero.

• Dorismilda Flores Márquez se pregunta por el *sentido* que tienen para los usuarios mexicanos las *redes sociales* y los *blogs autobiográficos*. Su investigación, basada en una etnografía virtual, ha puesto de manifiesto que la comunicación en dichos entornos tiene *un sentido más relacional que referencial*: es más importante el sentimiento de vínculo personal o de pertenencia grupal producido por la interacción comunicativa en dicho entorno que la información para usos cognitivos e instrumentales proporcionada por el mensaje.

• El artículo de G. Stefanello, A. de Francisco y C. Carranza plantea un doble interés, evaluar las *representaciones* que ofrecen de sí mismas las personas que padecen *Trastorno Límite de la Personalidad*, mediante textos escritos (y, en ocasiones, con imágenes muy dramáticas) en una de las tantas comunidades virtuales (que los autores consideran instancias doblemente mediadoras) que se encuentran en Internet: «soyborderline.com». Además, este estudio les sirve de ocasión a los autores para evaluar la aplicación informática TLAB 7.1 para el *análisis de contenido informatizado* de dichas representaciones.

• Finalmente, Javier Álvarez Gálvez nos recuerda que junto a los mundos virtuales, que están siendo posibles por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se mueve y nos conmueve *el mundo de la inmigración en la Unión Europea*, concretamente en España. El autor estudia ese juego complejo que se establece entre heteroimágenes y autoimágenes en las relaciones interculturales masivas que supone la inmigra-

ción; concretamente, se pregunta cómo los inmigrantes se perciben a sí mismos en los medios de comunicación y cómo esas instituciones comunicativas pueden *mediar* en la *reconstrucción* de la autoimagen del inmigrante.

En nuestra sección «Biblioteca», rendimos homenaje y gratitud al trabajo de dos ilustres maestros del pensamiento en América Latina: Alejandro Serrano Caldera (miembro de nuestro Consejo Asesor Internacional), en el campo de la filosofía, y Jesús Martín Barbero, en el campo de los estudios de la comunicación y la cultura.

Aprecio en Alejandro Serrano Caldera una constante aplicación de la categoría de la *mediación* en su producción filosófica, procedente en buena medida de la dialéctica de Hegel y de Marx, y de su despliegue en la filosofía de la *praxis* de los autores que han continuado esta línea de pensamiento.

Para Serrano Caldera la principal tarea de la Filosofía es ofrecernos una interpretación (*mediación cognitiva*) de la realidad de nuestro tiempo, pero también de las vicisitudes de nuestra historia y de los horizontes de una sociedad más humana (utopía); interpretaciones que permiten la intervención racional de los actores en el curso de la historia social. Más aún, Serrano Caldera entiende que la Filosofía debe reflexionar sobre las propias condiciones históricas y epistemológicas de la razón filosófica y sus productos para situar los temas tradicionalmente considerados locales en una dimensión universal; de este modo, la Filosofía Latinoamericana, por ejemplo, más que una referencia territorial, sería una perspectiva para enfocar los problemas universales de la humanidad de nuestro tiempo. Una universalidad que no es homogeneidad cultural ni unidad indiferenciada (“lo que uniforma no une, somete. Lo que une respeta las diferencias y las diversidades”); su *modelo mediador* para pensar lo específico y lo universal de las sociedades humanas lo denomina «La unidad en la diversidad», que dio título a uno de sus libros y a su Lección Inaugural en el *VII Congreso Internacional de Filosofía Intercultural* (Buenos Aires, 20-22 de septiembre, 2007).

En realidad, este modelo se ha constituido en su proyecto filosófico, como puede verse en sus estudios de la Filosofía (o de la Historia de la Filosofía, como lo explicó Hegel), con sus múltiples escuelas o doctrinas, diferentes, contradictorias y hasta excluyentes. La verdad filosófica no es una verdad absoluta sino un proceso en el que se produce la integración, la complementariedad y la síntesis de verdades parciales e históricas, por lo que “la filosofía debe ser el esfuerzo teórico y práctico de Unidad en la

Diversidad”, dice Serrano Caldera. No se trata de relativismo ecléctico en el que cabe todo, sino de un principio dialéctico de interpretación de la historia de las ideas filosóficas.

Esta concepción de *la Filosofía como mediación* ha tenido una consecuencia en la vida de Serrano Caldera en tanto ciudadano, al ejercer con perseverancia como mediador social en su propio país, liderando desde la universidad un proceso ético, político y teórico, denominado «La Nicaragua Posible», que consiste en asumir a *Nicaragua como proyecto de Nación*, proceso en el que han participado los representantes de todos los sectores sociales de un país que vive sumido en una crisis social que se repite en un bucle agónico. En las circunstancias históricas de esa nación centroamericana, parece evidente que *la unidad en la diversidad*, la mediación social, la concertación y el acuerdo social, se reclamen como requisitos fundamentales de la convivencia democrática y de la transformación de la cultura política tradicional (basada en el caudillismo, el espíritu sectario y la confrontación).

En la vida y la obra de Jesús Martín Barbero encuentro una trayectoria semejante a la de Serrano Caldera. Su aporte ha sido decisivo para que los estudios de la comunicación y la cultura en América Latina, desde la perspectiva de la mediación social, hayan conseguido un reconocimiento universal. Este logro bien puede dar sentido a toda una vida intelectual, tomando en cuenta que también ha contribuido a la formación de una amplia comunidad de investigadores en muchos países

Sin embargo, nuestra gratitud con Jesús Martín Barbero tiene un mayor alcance: pocos autores como él han ejercido de auténticos mediadores en la configuración de sus conocidos y apreciados *mapas* (modelos cognitivos) de la producción científica latinoamericana en el campo de las ciencias sociales orientada a desentrañar los densos tejidos entre la comunicación, la cultura y la educación, en el empeño de las clases dominantes por la reproducción de su hegemonía y de la lucha de los pueblos latinoamericanos por su emancipación en las nuevas condiciones históricas que está imponiendo la globalización. Sin esta labor de Martín Barbero muchos vigos intelectuales hubieran permanecido dispersos y desconocidos entre sí en América Latina, tal como nos ha ocurrido en otras épocas históricas.

Asimismo, pocos maestros universitarios como él han mantenido ese compromiso ético y político característico de las universidades latinoamericanas, desde la reforma de la Universidad Nacional de Córdoba en 1918,

con el destino histórico de sus propios países. Así, le hemos visto, y le continuamos viendo, en muchos foros e instituciones nacionales e internacionales, mediando en las relaciones de colaboración entre Universidad y Sociedad.

En la sección «Biblioteca» les ofrecemos también la reseña de *Conceptions et pratiques de la médiation sociale. Les modèles de médiations dans le quotidien professionnel des assistants sociaux* (2001), una obra muy apreciada entre los Trabajadores Sociales, escrita por otro miembro de nuestro Consejo Asesor Internacional, la profesora Helena Neves Almeida (Universidad de Coimbra, Portugal), a quien damos una cordial bienvenida a nuestra revista.

También quiero dedicar unas palabras de gratitud a los evaluadores externos de nuestra revista, quienes prestan un invaluable asesoramiento a nuestros autores para mejorar la calidad de sus trabajos. Asimismo, agradezco a los profesionales del Servicio de Publicaciones y de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM por su apoyo técnico para la indexación de nuestra revista en Latindex (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), en DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas), organismo público fruto de un convenio de colaboración entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación universitaria (ANECA), y en otras bases de datos internacionales de las que iremos dando cuenta próximamente. Esta indexación hará posible una difusión más amplia de los artículos publicados en nuestra revista y el reconocimiento académico e institucional que se merecen nuestros autores.

Los próximos meses vamos a dedicarlos a trabajar, con la valiosa ayuda de nuestro Consejo Editorial y el Consejo Asesor Internacional, en las líneas estratégicas de colaboración científica entre los investigadores y profesionales de las mediaciones sociales, que hagan más productivos nuestros esfuerzos en los próximos años. Les haremos llegar una cumplida invitación para participar en este proceso.

Por de pronto, hemos creado un sitio de la revista en Facebook y Twiter para informar de los asuntos de actualidad. Asimismo, estamos promoviendo dos grupos experimentales en Facebook:

– «Autores de Mediaciones Sociales»: para propiciar el intercambio entre los autores que ya han publicado en nuestra revista;

– «Investigadores y profesionales de las Mediaciones Sociales»: para hacer posible el encuentro y el diálogo de nuestros autores con los investigadores y profesionales de los distintos campos de la mediación social que se han registrado en esta red social.

Espero que, con la participación de todos, seamos capaces de usar con provecho los recursos que nos ofrece Facebook (y otras nuevas tecnologías) para nuestros proyectos académicos, científicos y profesionales.

Les invitamos a participar en nuestro próximo número 7, que publicaremos a finales de diciembre de este año 2010. Mientras tanto, les deseamos salud y muchos éxitos.

Dr. Vicente Baca Lagos
Director de *Mediaciones Sociales*